

Testimonios indirectos: el pase una transmisión privilegiada.

Farías, Florencia Elisa.

Cita:

Farías, Florencia Elisa (2025). *Testimonios indirectos: el pase una transmisión privilegiada*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/325>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/k8V>

TESTIMONIOS INDIRECTOS: EL PASE UNA TRANSMISIÓN PRIVILEGIADA

Farías, Florencia Elisa

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo es pensar por qué el dispositivo del pase fue diseñado bajo la forma de un testimonio indirecto, complejizando el proceso, convirtiéndolo en un coro polifónico a varias voces. Daremos cuenta de la función de los integrantes: pasante- pasador- cartel del pase. El pase es un dispositivo creado por Lacan como un lugar de transmisión privilegiado del saber del psicoanálisis y también como una forma de acercarnos a las preguntas: qué produce un análisis y qué es un analista. Partimos de la hipótesis de nuestra investigación en curso “Testimonio indirecto y heterogeneidad del discurso en los históricos clínicos del psicoanálisis” en la que se remarca el valor del testimonio indirecto ya que la transmisión en psicoanálisis no se trata de una mera información científica, sino que incluye la relación del hablante en tanto viviente con el decir. La relevancia del testimonio no está en la historia particular de ese sujeto, sino en lo que esa historicización puede aportar a los problemas cruciales del psicoanálisis. Concluimos que en el Pase se intenta transmitir un decir de la experiencia en su encuentro con lo imposible en tanto real. El discurso analítico es inherente al pase y la estructuración discursiva en los testimonios indirectos incide en la transmisión del deseo del análisis.

Palabras clave

Pase - Testimonio indirecto - Transmisión - Decir

ABSTRACT

INDIRECT TESTIMONIES: THE PASSAGE OF A PRIVILEGED TRANSMISSION

The objective is to think why the device of the pass was designed in the form of an indirect testimony, complexing the process, turning it into a multi-voice polyphonic chorus. The pass is a device created by Lacan as a privileged place of transmission of the knowledge of psychoanalysis and also as a way to approach the questions: what does an analysis produce and what is an analyst. We begin from the hypothesis of our ongoing research “Indirect testimony and heterogeneity of discourse in the clinical histories of psychoanalysis” in which the value of indirect testimony is emphasized since the transmission in psychoanalysis is not a mere scientific information, but includes the relationship of the speaker as a living with the saying. The relevance of the testimony is not in the particular history of that subject, but in what this historicization can contribute to the crucial problems of

psychoanalysis. We conclude that in the Pass we try to convey a saying of the experience in its encounter with the impossible as real. The analytical discourse is inherent to the passage and the discursive structuring in the indirect testimonies affects the transmission of the desire for analysis.

Keywords

Pass - Indirect testimony - Transmission - Say

INTRODUCCIÓN

El eje que atraviesa el texto es pensar porqué el pase fue diseñado bajo la forma de un testimonio indirecto, complejizando el proceso, incluyendo varios personajes depositarios del testimonio, convirtiéndolo en un coro polifónico a varias voces. El pase es un dispositivo creado por Lacan como un lugar de transmisión privilegiado, no sólo del saber del psicoanálisis sino como una forma de acercarnos a las preguntas que nos siguen convocando a la comunidad analítica: qué produce un análisis y qué es un analista.

Partimos de la hipótesis de nuestra investigación en curso “Testimonio indirecto y heterogeneidad del discurso en los históricos clínicos del psicoanálisis” (Director Dr Gabriel Lombardi) en la que trabajamos sobre el valor en la transmisión del psicoanálisis de los diferentes testimonios indirectos: historiales clínicos, reseñas de tratamientos, las entrevistas de control, los comentarios escritos del dispositivo lacaniano del pase. Lo que se intenta transmitir en psicoanálisis no es información, una mera repetición, tampoco precisión científica, sino que incluye la relación del hablante en tanto viviente con el decir, la peculiar relación de cada sujeto con coordenadas inconscientes cifradas, únicas que permiten el acceso a un deseo.

El pase es un nuevo procedimiento para ser psicoanalista de la Escuela, dejando de lado los sistemas burocráticos de análisis del analista conocidos hasta ese entonces. Actualmente se encuentra vigente en muchas escuelas de orientación lacaniana. Lo que en el Pase se intenta transmitir, es un decir de la experiencia en su encuentro con lo imposible en tanto real.

Lacan, en “El Atolondradicho”^[1] plantea la distinción entre el viraje y el final de análisis. Es diferente el momento en que el sujeto finaliza su análisis de aquel en el que decide tomar a su cargo la tarea de dar cuenta del mismo a otros que ya no es su analista, decisión que es llevada a cabo solo por algunos.

De cómo se arriba a un fin de análisis y cuáles son sus consecuencias, respecto del saber de una cura, nos enteramos gracias a los que deciden dar su testimonio en el dispositivo del pase y luego compartirlo con la comunidad analítica.

El analizante toma la palabra, anula el poder del didacta, denuncia la jerarquía analítica. Ya no será su analista, sino él mismo el quien se autorice y desee someterse a la verificación de la Escuela, toma a su cargo la tarea de dar cuenta a Otro, de lo que ocurrió en su análisis, pero será de una manera indirecta.

El analista puede querer esa garantía de la Escuela para responsabilizarse de intentar dar testimonio de los problemas cruciales de la doctrina. Lacan funda la Escuela en 1964, para que ahí cada analista diga ante su comunidad las razones de su práctica, de su acto.

EL TESTIMONIO INDIRECTO DEL PASE

Testimonio es el término que Lacan utiliza en el dispositivo del Pase tanto para aquel que da cuenta de su análisis a los pasadores y si es nominado AE (analista de la Escuela) a toda la comunidad. De esta manera, se llega a la elaboración del pase como investigación colectiva.

Etimológicamente la palabra testimonio tiene muchas aseveraciones, se trata de una 'atestación o aseveración de algo' Lacan afirma lo siguiente: "*No por nada testimonio en latín se denomina testis, siempre se testimonia sobre los propios cojones*" [ii], hablando del testimonio del psicótico. Una aproximación a este término la encontramos en el libro de Giorgio Agamben *Lo que queda de Auschwitz*, se refiere al término *superstes* [iii]: el que hace referencia al que ha vivido una determinada realidad, ha pasado hasta el final por un acontecimiento y está en condiciones de ofrecer un testimonio sobre él. Experiencia homóloga a la del pasante, porque supone haber atravesado una experiencia hasta el final para luego poder prestar testimonio. Del mismo modo que en la operación analítica el testimonio está gobernado por una lógica de incompletud, una lógica del no-todo. el testimonio vale por algo que le falta; contiene en su centro algo de lo que no se puede testimoniar.

¿Por qué Lacan diseñó un procedimiento complejo, prefiriendo que el testimonio del pasante sea indirecto?, el pase implica a varios integrantes: pasante, dos pasadores y cartel del pase, un jurado de cinco analistas elegidos para esa función.

El pasante es aquel que desea testimoniar acerca de su pasaje de analizante a analista, de cómo accedió a la posición de analista a partir de su propio análisis y si puso en juego su deseo de analista. Si es nominado AE o analista de la Escuela se espera que pueden testimoniar sobre problemas cruciales del psicoanálisis, es una función que dura tres años.

Es de destacar en la transmisión la diferencia entre el testimonio dado como pasante a los pasadores en el procedimiento del pase y el testimonio dado a la comunidad al ser nominado AE.

El pase requiere cierta reserva, cierta discreción pero al mismo tiempo apertura, hay que pasarlo a la comunidad.

Los pasadores: Son propuestos por sus analistas, analizantes que están en las últimas etapas de su análisis. El dispositivo resguarda la posibilidad de que entre los dos testimonios que da el pasante a los pasadores se produzca un decir.

El pasador "padece del testimonio" hasta que lo transmite, por eso Lacan dice que el pasador "es el pase". Lacan utilizó la metáfora de placa sensible al referirse a los pasadores. Debe producir un testimonio justo sobre el pasante y permitir entonces tomar al jurado una decisión. Lacan dice en el texto "*Sobre la experiencia del pase*": es importante que el que oye al pasante no se muestre altanero, se espera de ellos (los pasadores) que "no se la den de analistas. No ocupar la posición del analista permite una corriente de confianza y solidaridad entre pasante-pasador. Ambos están en la posición analizante, uno, el pasante, que "se autoriza de sí mismo", y el otro, el pasador que está en un momento cercano al del pasante, al borde de un franqueamiento. Lo extraído del testimonio del pasante se articula al saber adquirido en el propio análisis del pasador. Por eso no se trata de ser sólo un simple mensajero, de trasladar de un lugar a otro el texto literal que otro le ha dado a llevar, sino que el testimonio del pasador debe permitir que algo pase para que el cartel pueda llegar a una decisión.

El cartel del Pase: si hay un peligro en el procedimiento del pase es de hacer de él un ideal de escuela, y no un procedimiento de investigación. El cartel del pase escucha "la última historia que el pasante se cuenta". Interroga la multiplicidad de soluciones encontradas en aquellos que han llegado al Inconsciente Real, es decir, que han llegado a elaborar lo simbólico incluido en lo real, que es la verdad mentirosa del síntoma. Por eso remarcamos que la experiencia del pase no deja de ser un acto clínico, distinto a una cura, pero clínico en el sentido de que lo que importa es lo inconsciente y no la escena en sí misma.

¿POR QUÉ PRESENTARSE AL PASE?

Llevar el análisis hasta el final implica volverse psicoanalista de su propia experiencia. ¿Por qué desear hacer público, lo que quizás solo se habló en la privacidad del análisis?" En el prefacio a la edición inglesa del Seminario XI, Lacan plantea esta pregunta "*Queda la pregunta de lo que puede impulsar a cualquiera sobretodo después de un análisis a hystorizarse por sí mismo*" [iv]. Es una manera de tener otra distancia frente a su propio análisis, permite ver su propia neurosis con relación al psicoanálisis, a la teoría y a sus problemas. Pedir el Pase es poner en cuestión con fines de examen su propia destitución subjetiva Aquello que le enseñó ese análisis, ya no lo guarda para sí, sino que lo transmite a los otros. El Pase no garantiza ninguna práctica, ningún hacer del analista. Es el intento de

verificar el viraje de analizante a analista, para intentar responder a la pregunta: “¿Qué es un analista?”.

Hay otra razón que empuja a presentarse al pase, y es que el analizante piensa en pasar a ser analista, o más justamente al deseo del analista. Deduce su deseo de ese acto del que no es el autor, lo que más que nunca lo lleva no a creer, sino a certificar la ex-sistencia del inconsciente, del que intentará dar cuenta en el pase.

¿QUIÉN NOMINA? ¿QUÉ SE NOMINA?

¿Cuál es la posición de los miembros del cartel? ¿Están allí como analizantes o como analistas? Si bien creo que la posición que más conviene a un miembro de un cartel del pase es la de analizante, en la perspectiva de ofrecer su escucha no desde el lugar del sujeto supuesto saber, a la vez se toca con la posición de analista en el punto de sustraerse de su propio fantasma y sus prejuicios. Debe dar por un lado lugar a la singularidad de cada sujeto, y por otra parte existe la imposibilidad de pensar una decisión sobre un pase sin que esté en juego la teoría del fin del análisis, lo cual implica una generalidad opuesta a la singularidad. Entonces debemos advertir que lo que se nomina es algo singular de cada pase.

El Cartel del Pase es un jurado que no lo sabe todo. Se dejará enseñar por lo más particular de lo transmitido de la experiencia que se desprende de un análisis.

¿Qué evalúa el cartel del pase? Una pregunta que no tiene una sola respuesta. No se nomina ni al ego, ni al sujeto, no es un reconocimiento. Apunta a algo de la falta. Ni siquiera es una jerarquía. La nominación no es tampoco graduación ni alcanzar el mayor rango de una escala jerárquica, como sí ocurre con el didacta.

En un texto redactado por el cartel del pase del que formé parte decíamos: *“Lo que permite nombrar, a nuestro parecer, está dado en parte por aquello que falta, es decir por todo aquello que casi inmediatamente nos conduce a decir que un nombramiento es imposible. Del vacío sideral de toda posición abstracta a la repetición caricaturesca de las reiteradas tesis sobre el pase, existen a veces cierta sencillez en la enunciación, una medida en los efectos atribuidos al análisis, más convincentes de un trayecto efectivo”*[v]

Una tesis fuerte de Lacan es que al final se da un pasaje de analizante a analista. Al crear el dispositivo del pase Lacan apuesta por captar ese acto *en el momento en que se produce*, como menciona en su *“Discurso a la EFP”*[vi]. Lo que pide a los que participan de esta experiencia es intentar cernir cómo se produjo eso nuevo que produce el acto, ya que implica un antes y un después produciendo el advenimiento de un sujeto destituido, un sujeto nuevo.

No se trata en absoluto de un esfuerzo para evaluar la competencia psicoanalítica, sino para apreciar el resultado al que este sujeto llegó en su análisis y preguntarle qué ocurre con esto en él. El testimonio del pasante permite una lectura de lo

acontecido en su cura. Lectura que implica una re-escritura de esa experiencia, y como el pasante queda expuesto a volver a vivirla de algún modo al narrarla, no se trata de una historia congelada en el pasado. Por el contrario, el dispositivo permite que haya lugar para el acto, que “pase algo”, en el sentido de la transmisión y en el sentido del acontecimiento.

“Hubo pase porque un real ha sido alcanzado, pero de ese real sólo pueden decirse pequeños toques: forzar demasiado el trazo vuelve sospechoso el testimonio, lo intelectualiza, lo hace adaptarse a lo que espera la teoría, el cartel, etc. Procediendo por toques fue como este testimonio tocó lo Real”[vii]

El jurado tiene que despegarse del testimonio ideal que cada uno tiene imaginado para poseer escuchar la singularidad y a la particularidad de cada testimonio. Nadie dice qué es un analista. La nominación no responde a la pregunta por el ser del analista, no dice lo que es, sino a la pregunta si lo hay o no.

CONSIDERACIONES FINALES

Hemos remarcado que este dispositivo consiste en saber cómo un analizante se hace analista. El pase al deseo del analista es el pase de Lacan. Son los AE los que garantizan el mantenimiento del Deseo del analista. En los testimonios se sitúa un núcleo de verdad particular, del cual surge la elaboración de saber que se vuelve transmisible, posibilitando esa inédita articulación entre lo más singular del sujeto y lo generalizable de un saber expuesto, es a partir de esta elaboración del testimonio donde podemos decir que surge un saldo de enseñanza sobre los problemas cruciales del psicoanálisis.

La especificidad del discurso analítico es inherente al pase, La modalidad de estructuración discursiva en los testimonios indirectos incide en la transmisión del deseo del análisis. La ausencia corporal del autor del texto y portador del nombre permite la presencia de la palabra.

El dispositivo del pase encuentra su razón en el hecho de que ese saber no sabido no se alcanza sino a partir del momento en que se articula en un discurso para que pueda ser escuchado. No es un decir ‘respecto’, sino un decir, a secas. El pasante no habla respecto de algo. El pasante dice. Por tratarse de un testimonio de pase, ese decir es un hecho. La experiencia se concentra en el momento del testimonio. Lo nodal es lo que el psicoanálisis puede aprender de los testimonios: “lo vivo” de la experiencia del analizante.

A pesar de tantos años de historia, de años de análisis hay testimonios que permiten realizar una reducción muy impresionante de todo el discurso de sujeto algunos elementos mínimos y principios. Lo cual es producto de la reducción operada en su análisis pero también favorecida por la forma de transmisión indirecta del pase. Es de destacar que “reducción simbólica” la realiza el propio inconsciente en el final de análisis y una función del pase es que reaparezca en el pase bajo el testimonio de sus efectos y consecuencias que han dejado en el pasante.

El testimonio indirecto tiene coordenadas específicas en relación a los procedimientos de producción de verdad y en la enseñanza del psicoanálisis, hace lugar a la apertura de un decir que llega al Otro en su carácter genuino de acto, y no de mera repetición de un discurso ajeno. Un psicoanálisis apunta al análisis o des-anudamiento de una palabra heterogénea para promover el decir como acto social separador por excelencia, desalienante. lo que se intenta transmitir es a través de un testimonio, y precisamente en lo que se diferencia de una información desubjetivada y generalizable. El Pase logra transmitirnos qué es lo que se obtiene en un psicoanálisis: hay un cambio de la posición del sujeto y también una ganancia a nivel del deseo. Muchos testimonian sobre el cambio que les produjo el análisis, cómo el pase fue la conclusión de un camino cargado de escansiones y la verificación de un deseo nuevo: el del analista. Resultado de una operación de saber.

¿Qué es este saber inhallable que se buscaría aún más allá de lo que podemos alcanzar por la palabra? A propósito, Lacan evocaba “un saber vano sobre este ser que se oculta”. El ser que se oculta es el objeto *a*. Es el operador lógico que debería poder desocultarse en el corazón del testimonio. Pero este objeto no puede en ningún caso presentarse explícitamente en el testimonio, el objeto que se presenta no puede ser sino uno postizo.

La finalidad del pase no es otro que la transmisión de esa convicción de la existencia del inconsciente. Lo que se pone en juego en el pase es lo que resta una vez finalizado el análisis, lo que queda por fuera de dicha experiencia. Lo que queda como incurable.

NOTAS

- [i] Lacan, J. (1973). “El atolondradicho” en *Otros escritos*. Buenos aires. Editorial Paidós 2012.
- [ii] Lacan, J. (1955-56). El Seminario 3. *Las psicosis*, Buenos Aires: Paidós, 1984.
- [iii] Agamben, G.: *Lo que queda de Auschwitz* Ed. Pre-Textos, pp15. Valencia, 2001.
- [iv] Lacan, J. (1977). Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI. En *Otros escritos*. Buenos Aires. Ed. Paidós 2012 pp 600.
- [v] Farías, Gorog, Sepel, Lismán, Drapier (2010). “Lo que nos convenció” “Publicado en Wunsch 9. Deseo. Publicación Internacional de la escuela de Psicoanálisis de los foros del campo Lacaniano.
- [vi] Lacan, J. (1970). “*Discurso a la EFP*”, Silicet N°2/3, Seúl, París.
- [vii] Farías, Gorog, Sepel, Lismán, Drapier (2010). “Lo que nos convenció” “Publicado en Wunsch 9. Deseo. Publicación Internacional de la escuela de Psicoanálisis de los foros del campo Lacaniano.

BIBLIOGRAFÍA

- Authier-Revuz, J., Henry, P. y Arrivé M. (2018). “*Por más que Lacan lo diga*”. *Una introducción al Análisis del Discurso*. Libretto.
- Autores varios: (1997). “La passe de Jacques Lacan - Lacan y el pase”: Conjetural: Revista Psicoanalítica- N° 33 - Buenos Aires.
- Agamben, G.: *Lo que queda de Auschwitz*. Ed. Pre-Textos, Valencia, 2001.
- Domenicucci, G.: “*Sobre la función del testimonio en psicoanálisis*”. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.
- Farías, Gorog, Sepel, Lismán, Drapier (2010). “Lo que nos convenció”. Publicado en Wunsch 9. Deseo. Publicación Internacional de la escuela de Psicoanálisis de los foros del campo Lacaniano.
- Farías, F.: (2011). ¿Cómo un testimonio del pase deviene enseñanza? Publicado en *Lo que pasa en el pase* N°2, Editorial: Asociación América latina Norte, Medellín, Colombia.
- Farías, F. (2017). *Mujeres al fin: Testimonios, goce femenino y fin de análisis*. Buenos Aires. Ed. Letra Viva.
- Freud, S. (1937). “Análisis terminable e interminable”. *Obras Completas* Tomo XXIII, Buenos Aires. Editorial Amorrortu. 1997.
- Lacan, J. (1973). “El atolondradicho” en *Otros escritos*. Buenos aires. Editorial Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1976). “Nota Italiana”. El pase a la entrada. Fascículos de psicoanálisis, Eolia, 1992.
- Lacan, J. (1967). “*La proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela*” en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Editorial Manantial. 1991.
- Lacan, J. (1977). Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI. En *Otros escritos*. Buenos Aires. Ed. Paidós. 2012 pp 600.
- Lacan J. (1973). “Sobre la experiencia del pase” en *Ornicar* N° 1, 1981
- Soler, C. (1991). *Finales de análisis*. Buenos Aires. Editorial Manantial.
- Soler, C. (2021). *Retorno a la función de la palabra. Colegio Clínico de París, Curso 2018-2019*. Escabel.
- UBACyT; Proyecto de Investigación - Instituto de Investigaciones UBA. Proyectos Bienales de Programación Científica. Título de la investigación: (2024-2027). *Testimonio indirecto y heterogeneidad del discurso en los historiales clínicos del psicoanálisis*. Director: Dr Gabriel Lombardi y equipo de investigadores de Cátedra de Clínica I. UBA.